



La Santa Sede

CARTA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II AL OBISPO DE LEEDS CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA DIÓCESIS

*A nuestro venerable hermano,
mons. William Gordon Wheeler,
obispo de Leeds.*

Lo mismo que nuestro predecesor León XIII. pocos meses después de iniciar el Sumo Pontificado, tuvo la sincera alegría de poder declarar públicamente tanto la auténtica madurez en la fe de este lugar de Inglaterra. como de confirmar después la robusta prosperidad de esa comunidad católica —erigiendo vuest-*tra* nueva diócesis de Leeds—, así también nosotros, que, por designio providencial de Dios, hemos sucedido recientemente en el ministerio y en el cargo a vuestro fundador, nos congratulamos, en primer lugar, contigo, venerable hermano, y con toda la amada grey que presides, con motivo del próximo centenario de vuestra erección como diócesis y por la floreciente vida, actividad y diligencia de los católicos, que habéis conseguido tan laudablemente durante estos cien años; nos congratulamos también con vosotros por tantos signos de anhelada renovación y de verdadero crecimiento de la piedad cristiana y de la religión en el ámbito de la diócesis de Leeds, hechos que hemos conocido con gran satisfacción a través de muchos documentos.

Por eso, como si estuviéramos presente entre vosotros, queremos realzar y honrar, al menos con esta carta nuestra, el memorable día 20 de este mes de diciembre, en que hará un siglo nació esa comunidad de Leeds.

Asimismo queremos unir a vuestros sentimientos religiosos y solemnidades públicas nuestra acción de gracias y nuestra intensa alabanza al misericordioso Dueño de la mies que, con sus celestiales auxilios, hizo, no sólo que se revitalizara así esta verdadera institución de la Iglesia, sino también que creciera ininterrumpidamente con perenne vigor, triplicándose el número de sacerdotes, de fieles y de lugares para el culto divino.

Deseamos, pues, y pedimos con insistencia a Dios que esta celebración del centenario de vuestro origen, al mismo tiempo que os brinda motivo justo de gozaros en el pasado y en la gloriosa historia de la diócesis, os estimule también a todos, Pastores y fieles, y os invite a amar más la fe única que habéis heredado, a protegerla, a extenderla, y a seguir cada vez con mayor fidelidad los ejemplos del Hijo de Dios Encarnado, y a vivir con plenitud sus preceptos evangélicos, en una palabra, a comenzar con esperanza firme y grandeza de ánimo. bajo la inspiración y el auxilio de Dios, el segundo siglo de la diócesis de Leeds.

Así. pues, con todo afecto, en esta oportunidad tan gozosa, impartimos la bendición apostólica, como prenda del favor divino, a ti, venerable hermano. al obispo auxiliar, clero, religiosos y a todos los fieles de Leeds.

Dado en el Palacio Vaticano, 4 de diciembre de 1978, año primero de nuestro pontificado.

IOANNES PAULUS PP. II